OPINIÓN

La débil tregua y una paz lejana

Por Héctor Adolfo Quintanar Pérez · 10 de abril de 2026 · 5 min de lectura



Después de más de 30 días de conflicto abierto entre la alianza de Estados Unidos e Israel en contra del régimen iraní, el presidente Trump, hundido entre la desaprobación y una espiral de equivocadas decisiones, decidió pronunciar un comunicado en redes sociales, amenazando con destruir una civilización entera, haciendo referencia a la cultura persa de Irán, si éstos no abrían al tráfico marítimo el estrecho de Ormuz, sitio estratégico con el que la fuerza militar iraní mantiene bloqueado cualquier intento de comercio petrolero. **El comunicado, lejos de causar pánico en su contraparte, logró unificar a la opinión pública y política, quienes arremetieron contra el mandatario acusándolo de amenazar con un genocidio.** Ante esto, **Estados Unidos e Irán lograron un acuerdo de cese al fuego de quince días**, que, **sin embargo, Israel inmediatamente violó**.

Pese a las apresuradas y tensas negociaciones, donde Pakistán ha jugado el papel de mediador, **la mañana del 8 de abril más de 100 ataques aéreos fueron llevados a cabo por el ejército israelí sobre la capital de Líbano y la zona sur del país**, asesinando a decenas de civiles y causando cientos de heridos durante los ataques, rompiendo la débil paz firmada horas antes y trastocando todos los intentos de llevar a cabo futuras negociaciones para la finalización del conflicto. Hasta ahora, algunas cifras señalan que también existe más de un millón de personas desplazadas como consecuencia del creciente conflicto y hay un número cuantioso, pero desconocido, de personas desaparecidas. En el plan de alto al fuego, dentro de los puntos más relevantes que se firmaron, se acordaba la reapertura del estrecho de Ormuz para las actividades marítimas comerciales a cambio de un cese a los ataques en territorio iraní.

Aunque en un principio todas las partes correspondientes se encontraban de acuerdo, **Israel decidió continuar las agresiones hacia Líbano, provocando que todo regresara al punto de partida y que, de nuevo, las tensas negociaciones se convirtieran en un calvario para la población, que resulta ser la más afectada en los mortales movimientos militares**. Cabe mencionar que, durante este supuesto cese al fuego, también fue asesinado el periodista de la cadena Al Jazeera, Mohammed Wishah, quien se suma a los 3 periodistas libaneses asesinados en los últimos 10 días, y a la funesta lista de trabajadores de la información que son ultimados y acusados de tener vínculos y nexos con grupos extremistas como Hezbolá, excusa usada por Israel para asesinar a los más de 200 periodistas ultimados en los 3 años de campaña militar.

Esta ocasión no sería la primera vez que Israel viola algún intento de cese al fuego dentro del contexto actual. Desde el año 2023, el gobierno de Netanyahu se ha encargado de boicotear cualquier intento de pacificación de la región y de culminación del conflicto. Basta recordar que, a pocos meses del ataque de Hezbolá el 7 de octubre, y de la respuesta armada, el Secretario de Estado de Estados Unidos, Anthony Blinken, propuso unas pausas humanitarias. Esta propuesta fue ignorada por completo tras la escalada en Gaza por parte de Israel e incluso organismos internacionales como la ONU, a través de su secretario general, acusaron una respuesta desmedida hacia la población civil, a lo que Israel respondió pidiendo la renuncia y sustitución del secretario. Para el mes de noviembre, y tras acordar un intercambio de prisioneros entre los beligerantes, Estados Unidos, Qatar e Irán trataron de negociar también un cese a las actividades bélicas tras el canje de cautivos; sin embargo, los ataques aéreos sobre Gaza continuaron y los pactos se rompieron, con cientos de vidas de por medio perdidas como consecuencia.

Para 2024, Egipto, Catar y Estados Unidos trataron de continuar con negociaciones de alto al fuego duraderas; incluso Hamás estaba dispuesto a regresar a los ciudadanos secuestrados a su país con la condición de frenar los ataques. Las conversaciones tuvieron lugar desde el mes de enero, pero, **a principios de abril, Israel atacó un convoy de la organización benéfica World Central Kitchen, en el que murieron 7 trabajadores humanitarios.** A partir de este hecho, el gobierno de Biden intentó presionar a todos los involucrados para un acuerdo de paz, pero las elecciones estaban en puerta y el cambio de gobierno estadounidense con Donald Trump subrayó su apoyo a Netanyahu.

Es hasta el año 2025 que se logra un acuerdo de cese al fuego entre Israel y Hamás; sin embargo, a pocas semanas de haber firmado el acuerdo de paz, Netanyahu atacó de nuevo, quedando los acuerdos a la deriva. Los casos señalados se suman a la actual violación de acuerdos, lo que significa una actitud sistemática por parte del gobierno sionista, quien, una vez más, deja claro que su objetivo nunca ha sido recuperar a los rehenes israelíes secuestrados por Hamás o la supuesta amenaza a su seguridad. En todo caso, buscan continuar con la operación de destrucción total con fines expansionistas, a costa de las cientos de vidas humanas que pueda costar su campaña.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/la-debil-tregua-y-una-paz-lejana
Descargado el 21 de noviembre de 2026.